



PERIPLO DE ALVARO MUTIS

En busca de un paraíso

ELABORACIÓN: MARCELA RIVERA
FOTO: J. PEREZ

Cada vez que Álvaro Mutis es noticia —y lo ha sido muchas veces en el contexto internacional— se le pregunta acerca de su obsesión por la muerte. Una obsesión que recorre su obra, desde las primeras visiones poéticas de *Los trabajos perdidos* y *Los elementos del destino*, hasta sus más recientes obras narrativas, narradas todas por una misma máscara literaria, pues, como dice Juan Gustavo Cobo Borda, "su poesía ha crecido y desbordado sus límites en cuento, novela, ensayo".

En una de esas oportunidades respondió Mutis, evocando un recuerdo de infancia en un pueblo de la cordillera colombiana, cuando tuvo por primera vez ante sus ojos la imagen de un mortal. Con esta imagen quiso seguramente evadir la trampa de pensarse a dar implicaciones sobre algo tan natural como el hecho de que un poeta, en la medida que lo apasione, piense con frecuencia en la muerte.

"La muerte bienvenida nos exime de toda otra sorpresa", concluyó luego ya muchos años en «La cruz», uno de sus más estremecedores poemas. Y con respecto a ella, Mario Benedetti habla de una "portada pensada". Quiéreme le han sugerido el teatro sobre que no es ahora, cuando se aproxima a los ochenta años y acaba de ser condecorado con el más notable premio literario de las letras hispánicas, que el tema de la muerte lo ronda.

Vamos. En Abdul Rihim, redactor de novelas el lector asiste a la trágica muerte del amigo de andanzas de Magrell el Gaviero. Elena llega con la lluvia, se abre con el suicidio de Winfried Gethero, capitán de barco, y se cierra con el desolado epílogo en el cual pierde la vida la esbelta y triestina, la amante y la amiga incondicional. Un encuentro dulce y natural con la muerte estaba reservado al propio Magrell en *Un bel morir*.

La muerte es el único

Poeta y creador de la saga de Magrell el Gaviero, el autor colombiano recibirá este martes en España el Premio Cervantes.



TORRENTE POÉTICO.— Para los estudiosos, el poeta de Álvaro Mutis ha descubierto sus límites, convirtiéndose en cuento, novela y ensayo.

destino cierto de los cristianos torjados por Álvaro Mutis, inmediatamente humanas y víctimas del tiempo implacable que todo lo devora. La saga de Magrell el Gaviero y su entorno no se rige por el tiempo que marcan los relojes, el del ayer y el mañana, sino por un tiempo fenomenológico, el de las vivencias. "En tiempo en donde la verdad, nuestro destino", para decirlo con palabras del propio Mutis.

El periplo de Magrell por el mundo, y la palabra que le da vida, no son otra cosa que la búsqueda desesperada de un paraíso, el de los primeros años de vida, que para el poeta Mutis está localizada en las tierras calientes de Colombia, en las haciendas cafetaleras que ayer fueron el esplendor de una economía basada en la tierra y presento, si no ya, portales

para la nostalgia. "Soy de allí. Cuando salgo de allí empiezo a morir". Ese mundo oculto de los orígenes, teñido de verde y marcado por ríos caudalosos que hacen contrapunto con la lluvia persistente sobre los cafetos son materia frecuente de evocaciones.

Los antileones de Magrell parecen en evidencia esa "familiaridad con el leve murmurio como efímero esencial de cada día". Y sus propuestas, desde aquellos tiempos ya lejanos de *Los hospitales de ultramar* son un inventario de males, enfermedades y miserias: "Dios en blanco, en espera de nada, vergüenza de la carne, fútil de amistad, desdichas mueren pagadas, semanas de hospital en tierras desconocidas, cuando los efectos de larga navegación por aguas desconocidas y climas malignos, fiebres de infancia, en

fin, todos esos pecos que da el hombre cuando para la muerte, gastando sus fuerzas y bienes para llegar a la tumba y terminar enorgullo en la cima de su propio despendio".

Magrell vive bajo el signo de lo imposible, en un mundo alejados y a merced de lo que le va pasando. No a la cruz de aventuras ni exaltaciones, como lo ha precedido el autor. En lo que le acontece a Magrell hay algo vicioso que lo emparenta con Sísifo: ya se trata de transportar unas armas a bordo de mula hasta el filo de la cordillera; de buscar oro en unas minas abandonadas o de quedarse en un campamento de albanos o en un hospital de ancianos, el fracaso siempre está a la orden del día.

No hay proyecto alguno. El Gaviero es anterior a la trampa de cobito y la seguridad social, abando el riesgo y a la incertidumbre. La experiencia no lo transforma y por eso siempre está dispuesto a embarcarse en un desastrosado *Trump Steamer* y a comprometerse en las más desastrosadas empresas. Sin embargo, hay que recordar, con Samuel, que "esa vida que dilapidamos para acercarnos a la muerte, la gastamos también para alejarnos de ella". Y Magrell encarna igualmente la voluntad de vivir, la capacidad para el goce diferido: en los efímeros momentos de plenitud que también le son dados.

¿Qué tiene en común este andariego sin Dios ni patria, ni ley con nosotros, habitantes de una civilización de viajeros de turismo planificado? Quizás no sea otra cosa que su condición de ser en el mundo, desprovisto de aditivos, cuyo esencia es la existencia, y la muerte su destino. Muy poco, como nunca lo que añade a su primario existe en saber de Magrell el Gaviero. Es que el estatuto del ser ahí precede a todos los demás. Por eso le bastamos las palabras aunque no sepamos nada de su origen, entorno familiar, hábitos físicos, edad, ni apellido. Todo su destino es el destino.

¿Qué tiene en común este andariego sin Dios ni patria, ni ley con nosotros, habitantes de una civilización de viajeros de turismo planificado?

ELABORACIÓN DE J. PEREZ

En busca de un paraíso [artículo] Valentina Marulanda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marulanda, Valentina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de un paraíso [artículo] Valentina Marulanda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile